

SE PUBLICA
TODOS LOS DIAS
Ménos los festivos

Los avisos y otras publicaciones se re-
ciben hasta las doce del día.

Imprenta a vapor,
CALLE ZABALA 170

LA PRENSA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINAS: CALLE ITUZAINGÓ 152

PRECIOS DE SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA
En toda la República . . . \$ 1.00
En el exterior . . . \$ 1.50
Número del día . . . \$ 0.10
Números atrasados . . . \$ 0.10

ADMINISTRADOR

LUIS A. CAPIRARI

Año II

Montevideo, Lunes 23 de Abril de 1888

Núm. 185

LA PRENSA

MONTevideo ABRIL 23 DE 1888

El censo

Hé aquí el proyecto sobre levantamiento del censo en toda la República, que presentó a la Cámara el diputado por Rocha Dr. Sáenz de Zúñarán:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Artículo 1.º El 1.º de Enero de 1889, se levantará en toda la República el censo de su población.

Art. 2.º El censo comprenderá: Nombres y apellidos. Relaciones de familia. Estado civil.

Sexo. Edad. Profesión u ocupación. Religión.

Lugar de nacimiento. Instrucción escolar (leer y escribir). Enfermedades crónicas (sordos, mudos, ceguera, idiotismo, demencia).

Art. 3.º Todos los habitantes del país están obligados a suministrar a las autoridades encargadas del censo, los informes que les fueren pedidos en cumplimiento y con arreglo a esta ley. Los que se negaren a darlos o los dieran falsos o incompletos, serán penados con una multa de veinte pesos, que aplicarán los jueces de paz a requisición de los encargados del censo en método verbal y sin ulterior recurso.

Las multas se destinarán a instrucción pública.

Art. 4.º En el presupuesto general de gastos del año económico 1888-1889, se incluirán las partidas necesarias para la ejecución de esta ley, a cuyo efecto el P. E. propondrá oportunamente los empleos y dotaciones del caso.

Art. 5.º Establece, así como su reglamentación que se cometa al P. E. deberá publicarse y hacerse circular en toda la República con la debida y necesaria anticipación, a fin de que llegue a conocimiento de todos los habitantes y puedan todos cooperar a la útil y patriótica obra del censo.

Art. 6.º Comuníquese etc.

C. Sáenz de Zúñarán.

Diputado por Rocha.

Apuntáremos, ahora, algunas opiniones sugeridas por la simple lectura de este proyecto.

En primer término, resalta la conveniencia de que el censo sea general, comprendiendo en consecuencia la riqueza agrícola, industrial y comercial, punto importante que no abarca este proyecto.

Esta es la verdadera conveniencia de los censos y puede tomarse como modelo el levantado en el Brasil el año 1870 — en una noche — que no solo comprendió la parte de población y riqueza del Imperio, sino también la cantidad de pobladores brasileños diseminados por otros países con la riqueza agrícola, como el azúcar de la zona de territorio por ellos ocupada.

Nosotros opinamos que el censo proyectado por el doctor Zúñarán debe ser también general.

Pero aquí se presenta un inconveniente que no debe perderse de vista un solo instante.

Teniendo el censo a levantarse, carácter directamente legislativo, una vez verificado aquel, nos hallaríamos colocados en un dilema difícil de resolver.

Por un precepto constitucional (Art. 10) debe elegir un Representante por cada tres mil almas o por una fracción que no baje de dos mil.

Partiendo de la base de que la población de la República sea de setenta mil almas, tendríamos que a la Cámara deberían ir la fracción de doscientos treinta y tres diputados y solo por el departamento de Montevideo, que según el censo de don Nicolás Granada cuenta ciento ochenta mil habitantes, irían setenta y tres diputados.

Esto, aparte de la erogación enorme que originaría en el presupuesto de la nación, traería otro perjuicio.

Nuestro sistema parlamentario está basado en el equilibrio de los elementos componentes del Senado y de la Cámara de Diputados.

El día en que se diera asiento en la Cámara a los Diputados que correspondieran por cada tres mil habitantes quedaría anulada la acción del Senado desde que, en caso de producirse un conflicto en el Cuerpo Legislativo, su esfuerzo sería nulo en presencia de la enorme mayoría de la otra rama de este Poder del Estado.

No es necesario extenderse en otras consideraciones al respecto para apreciar la oportunidad de estas indicaciones que esperamos sean tenidas en cuenta por la Comisión que ha de estudiar el proyecto del señor Zúñarán y por la Cámara que debe prestarle su sanción.

Las dejamos señaladas simplemente prometiendo volver a ocuparnos del importante asunto.

Laboriosidad legislativa

Por mas que haya algunos pesimistas que sostienen que estas Cámaras no son prácticas, y por mas que en muchos de los numerosos proyectos presentados en estos últimos tiempos al Cuerpo Legislativo, se nota falta de preparación o falta de oportunidad, no podemos nosotros desperdiciar la ocasión que se nos presenta de tributar un sin cero elogio a la laboriosidad de nuestros legisladores.

Entre esos proyectos hay algunos de importancia trascendental que conviene no perder de vista ni en el olvido, ni las carpetas de las Comisiones a cuyo estudio han sido sometidos.

No nos detendremos en citas sobre cuál merece preferente atención, pero creamos muy convenientes que la prensa empiece el análisis de esos proyectos con la calma y preparación necesarias.

Si en este primer período de la actual Legislatura, poco práctico llega a hacerse, conviene no olvidar que se abre una era de trabajo y de laboriosidad grande para los períodos sucesivos.

Esos proyectos, presentados todos en el deseo de hacer algo por el país, tanto tiempo abandonado a merced de caprichos — prohibidos, son los precursores de la tarea práctica que hoy extrañan algunos.

La Prensa empezará en estos días, el estudio de todos ellos, y uno por uno irá señalando, sin ambages ni rodeos, como lo ha hecho siempre, las ventajas o perjuicios que al país puedan causar.

Por de pronto, en la sesión última se han presentado a la consideración de la Cámara de Diputados cuatro nuevos proyectos, sobre creación del Departamento Nacional de Ingenieros, protección a los exportadores de tasajo, y establecimiento de Registros Departamentales para la inscripción de hipotecas en la compañía, y sobre levantamiento del censo general de la República.

De este último nos ocupamos hoy ligeramente y como decíamos, en breve compareceremos el estudio de los demás de cuya importancia indiscutible fácilmente ha de penetrarse el lector.

EN SOLIS

LA MORTE CIVIL — I DE SERGENT — I DE SERGENT — MEDIO SOL CHE MALE ACOMPANADO — SULLIVAN.

De bores al cumplimiento de la tarea del cronista dos reseñas, que corresponden a las funciones del sábado y domingo en Solis.

El drama de Paolo Giacomelli «La Morte Civile» fué representado en la primera de ellas, con regular concurrencia, por mas que era de esperar mayor, conociendo el efecto que esa obra ha causado anteriormente en el ánimo de nuestro público.

Volvemos a repetir, que no nos espelamos esa indiferencia de una gran parte de los infatigables al teatro, traídos de una compañía, que sino cuenta con notabilidades, tiene en su seno artistas de verdadero mérito que se esfuerzan por el lucimiento propio, y por obtener el agrado del espectador.

La muerte civil, tuvo intérpretes al abado que nos han demostrado estudio del drama de Giacomelli, y que el público supo premiar con aplausos merecidos.

Corrada a quien una pena infamatoria priva de todos los halagos de una vida que habia de sonreírle felicidades, tuvo en Cúneo un inspirado intérprete.

En el tercer acto, cuando llega a la casa del médico Arriago Palmieri (A. Cottin) y en ella se desarrollan las escenas del grandísimo dolor que le producen verse deshecho, horrorizado a la idea de su propia hija (señora Cottin), Emma su propia hija (señora Cottin), privado de las caricias de Rosalía, su esposa (señora Rossi), Cúneo supo imprimir a su desempeño, verdad y arte.

En el último acto, continuó su triunfo con una verdadera oración.

Los bravos entusiastas del público, serán un aliente mas para Cúneo.

Nosotros, sin embargo, hemos de manifestar que encontramos, demasiado prolongada la escena de la agonía.

Mayor hubiera sido aun el efecto, si Cúneo hubiera sacrificado algunos detalles que hicieron mas verosímil la escena, y la hubiera abreviado.

Para el espectador inteligente se hace necesario que el artista no llegue a perder un solo instante la realidad que debe envolver todos sus actos escénicos, pues de otro modo se cae pronto en lo ficticio y se pierde todo el efecto que se busca producir.

Cúneo en la escena de la muerte tuvo ese defecto, aunque es justo convenir que a parte de él, murió con arte, murió magistralmente.

Los demás artistas coadyuvaron con sus esfuerzos al éxito obtenido.

El drama «I due Sergenti», de D'Aubigny, fué representado anoche.

La argumentación de este magnífico drama, es harto conocida de nuestro público, que anoche era muy numeroso en Solis.

Cúneo y Cottin — los dos sergentes —

Sociedad Cooperativa de Consumo

Capital \$ 250,000

50,000 acciones divididas en cinco series

A 5 \$ cada accion

Inicio y Administrador Don CANOVIDO ROBIDO

DIRECTORIO

TITULARES — Presidente, D. Francisco R. Gómez; Secretario, D. Felipe Velasco; Tesorero, D. Cipriano C. Silva; Vocales, D. Tomás H. Broche, D. Angel Castro, D. Emilio Morelli.

SUPLENENTES — D. Francisco Luna D. Juan Victoria, D. Guillermo Morton, Don Alejo Rosell y R. Ruiz.

COMISION DE CUENTAS

TITULARES — D. Horacio Arce y D. Jorge Lafont.

SUPLENENTES — Don Pablo Calzavari, Don Alfredo Nebel.

El objeto de la Sociedad es el de establecer casas de negocio al por menor donde se provean las señoras socias de todos los artículos de comercio e industria necesarios, a precios equitativos y en condiciones ventajosas, participando a la vez de los beneficios que obtenga la Sociedad proporcionalmente al valor de sus acciones, obteniendo por este medio un doble beneficio como expendedor y consumidor.

Queda abierta la suscripción a la Serie A de 10,000 acciones en la Oficina provisoria de la Sociedad calle Zabala 170, donde podrán ocurrir los interesados todos los días hábiles de 11 a 4 p.m.

Montevideo, Abril 14 de 1888.

El encargado de su custodia; la señora Rossi, esposa de Guillermo; y los niños Poggi, sus hijos, dieron alma a este drama, en cuyas escenas compen an nobilísimos sentimientos, propios de una época puramente romántica.

Cúneo tuvo un éxito aunque no tan completo como el de otras noches en que lo hemos visto mas posesionado de su rol.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

Los niños Poggi, son dueños de un caluroso aplauso por su naturalidad de expresión y su facilidad admirable de dicción.

nostro hasta cerca de las cuatro cuartas, siendo derrotada por «Ignoratus» que la seguía muy de cerca.

Pero en el codo hizo una espléndida atropellada «Frisón» que llegó victorioso a la raya; ocupando el segundo lugar «Ignoratus». El sport pagó los boletos de «Frisón» \$ 1.51.

La segunda carrera anotada en el programa para «Bellvair» y «Júpiter» no se corrió.

Una de las mas interesantes era la tercera en tiro de dos vueltas con siete saltos.

Se presentaron a la pista «Uruguay» que obtuvo 130 boletos del sport, «Attilio» 900, «Muñeca» 47, «Censor» 521, «Madama» 50, «Celer» 42, «Salo» 55, «Rococo» 127 y «Paysandú» 78.

Todos creían seguro el triunfo de «Attilio», pero bien pronto se convencieron que el debía corresponder al valiente «Censor» que no cedió ni un palmo uno de los primeros puestos. Sin embargo ya cerca de la raya lo tomó «Rococo», que llegó junto con «Censor».

Hoy se abonará en la Confitería Oriental lo que correspondía a los que poseen boletos del sport a favor de los ganadores «Censor» y «Rococo».

En la cuarta carrera que es la verdaderamente importante porque en ella figuran potrillos y potranas nacidos en el país, se disputaba el premio «Rococo» de 31 de Julio de 1888, entre «Rococo» y «Paysandú» (que fué retirado) «Paysandú», «Attilio», «Fortuna», «Vánus» (que también fué retirado) «Rondador», «Quilán», «Garibaldi» y «Vándalo».

El que obtuvo mas partidarios fué el «Paysandú», perteneciente al Stud Charria, pero nadie contaba, con la espléndida potranca que tomó desde el principio la delantera y llegó victoriosa a la raya, sin siquiera ser castigada.

Ocupó el segundo puesto «Paysandú». Un aplauso a los del Stud Progreso por el brillante triunfo obtenido.

A el correspondió la gloria de haber obtenido a fuerza de constancia el premio Treinta y Tres donado por el Superior Gobierno el importante 2000 \$.

El «Paysandú» obtuvo el segundo premio de 300 \$.

En esta carrera hubo que lamentar la desgracia de que «Garibaldi» se rompiera una mano.

La segunda carrera fué ganada por el torcido negro «Fulminante», habiendo se abonado por los boletos que obtuvo en el Sport, la cantidad de 3 \$ 75 cent.

Ocupó el segundo puesto «Attilio» que peló como guapo.

En la sexta carrera entraron «Ciro» «Tribuna» «Zulema» del Stud Rio Negro que fué retirada, «Incitatus» y «Siete Pelos».

Se creyó seguro el triunfo de «Siete Pelos», sin duda porque ora desconocido, sin tener en cuenta que en esa carrera entraba también la potranca «Tribuna» perteneciente al stud San Luis.

Esta fué la ganadora, siguiéndolo muy de cerca «Siete Pelos» que entró segundo a la raya.

Los boletos de la «Tribuna» obtuvieron 28 20 de premio.

Vieno ahora la séptima y última carrera «Lindas» para todo caballo sin reserva.

Se presentaron «Júpiter», «Lid», «Fobos», «Itaplan», «Fulminante», y «Luz». Estos dos últimos pertenecientes al Stud Oriental, no entraron en la lucha por haber sido retirados.

El favorito era «Júpiter» que obtuvo 1210 boletos en el Sport. Tenía gran número de partidarios por que se sabía que era caballo muy guapo y por haber salido triunfante en la última de veces. El triunfo hubiera correspondido solo al mismo «Júpiter», que ocupó el codo en el primer puesto, pero fué alcanzado sobre la raya por «Fobos», habiendo sido declarada puesta la carrera.

El famoso «Itaplan», no pudo entrar en lucha debido a que rodó cerca del palco, habiendo quedado completamente insano. — Hoy se abonará en la Confitería Oriental, los boletos que correspondían a los ganadores, que lo fueron «Lid» y «Fobos».

A las 5 y 35 minutos dió término a la espléndida fiesta organizada por la digna Comisión Directiva del Hipódromo Nacional.

Un aplauso entusiasta a esa Comisión Directiva, que ha sido la que con su iniciativa, ha despertado de un modo notable la afición hípica entre nosotros, así como a los dueños del Stud Progreso, Sarandí y Oriental por los espléndidos triunfos obtenidos.

Ouida.

El cronista de salones

Para que las damas lo saluden a V. con cierto agrado, para que lo estrechen la mano los banqueros, le sonríen los empresarios y lo reciben afectuosamente las actrices, es preciso: métese Vd. a escribir crónicas de teatro y salones, aunque ostienda V. tanto de eso como un escarabajo de hacer tortillas y un cocinero de ayudar a fregar.

Mismo V. las mencionadas revistas con sus dos apellidos o con un pseudónimo que con la debida anticipación ha ido V. diciendo a todo el mundo que es el suyo, buque rimbombante frates para expresar todo lo que carece de importancia, sazónelas con todos los adjetivos que encuentre a mano, vengan o no a polo, envíe V. un número del

periódico a cada una de las personas nombradas en la crónica, mire con aire protector a los inferiores, hable con cierto desprecio de todos los que escriben, y... no se necesita mas.

Ahí sobre todo, usenlentes aunque no los necesite; eso dá tambien cierta importancia.

Desde el momento en que su nombre aparece como autor de una revista cualquiera, las señoras que dan recibos (dispense el sentido común) se disputan la dicha de tenerlo a V. por tertuliano; las niñas lo dedicarán sus miradas ardientes y sus sonrisas mas acariadoras, solicitando por esto medio que no las olvide V. en su próxima gaceta; los hombres, (me rollo a los náuticos, clases que por desgracia abunda) envidiarán el talento, las bellas dotes y demás excelentes circunstancias que crearán descubriendo en el atormentado mortal que tales cosas escribe; y finalmente, talvez no falta alguno que sobre procure la valiosa amistad de V. lo distinga de vez en cuando con un valioso regalo.

¡Hoy mas dichoso que el revisor de modas, salones y teatros, no existe bajo la capa del ciolol! El objeto de todas las atenciones y blanco de todas las miradas.

—Mama, dice una niña a la autora de sus días; fulanito el cronista de... me ha mirado ya siete veces.

—Estaría tomando nota de tu vestido y adornos; asífate bien la falda para que pueda ver mejor el drapado.

—Crees que hablará de mí en su artículo ¡Ah! yo no sé lo que daría por... —

—¡Pues ya lo crees!

Una niña de tus condiciones físicas, con un traje como el que vistas esta noche, no puede pasar desapercibida a los ojos de un cronista imparcial, y sobre todo, cuando se habla de las de X... y de la de H... que todos saben que son ellas las que se hacen sus trajes con el género que compran en las quinquenas, no hay por que no creer que no hablen tambien de ti.

—Se fastidia el postal pregunta al feliz revisor la dueña de casa con su acento mas melifluido y su sonrisa mas amable.

—¡Fastidiarme en un eden donde vos sois la diosa!

Cliché de respuesta en casos análogos; y seguirá enjartando variaciones sobre el mismo tema a este tenor:

—No sé, bellísima señora, qué encanto es el vuestro, que sabo hacer de estos salones los mas animados, brillantes, concurridos, disputados, elegidos.

Lo mismo se dice en todas partes.

—No tanto, no tanto, es que Vd. mira con sobrada benevolencia. Se ha co lo que se puede y nada mas.

—Pero es que su poder, dulce amigo, es tan grande como su belleza.

Eicando es decir que aquella noche, el revisor se desahoga a su gusto en el buffet, siendo agasajado por los dueños de casa, como la persona mas importante de la reunión, demostrando por su parte que tiene mas estómago que sentido común y dotes mas remarcables para engullir que para escribir en castellano.

Por regla general, cuando ves una crónica limitada, pobremente esmalada con esos rimbombantes adjetivos de que antes hablé, exige de todo, pódela asegurar sin temor de equivocarnos, que el balle a la soirée a que se refiere, ha dejado mucho que desear en sus partes gastronómicas.

Un revisor sin cena, es una entidad completamente distinta a la de un revisor que ha cenado bien.

La exigüidad buélica mata la inspiración del rato, así como los vapores del champagné y el peso de los buenos manjares la reavivan.

Un estómago agradecido puede mucho y el individuo se siente con mas fuerzas para tocar el tambor.

El cronista de salones, divide los bombos en las tres categorías siguientes:

Buffet de tres — Como quien dice: té, pastas, sandwiches, oporto (de autenticidad dudosa) y agua en abundancia, bombos mudos.

Buffet de segunda — Pavo trufado, foie gras, dulces, champagné y licores en abundancia; bombos mezzo forte.

Buffet de primera — Causa opipara con todos sus adyacentes y consecuentes, champagné y habanos etc., tanto fortísimo.

Y en este último caso es necesario ponerle algodones en los oídos, pues de lo contrario se corre el riesgo de enojarcer con el terrible estrépito de aquel instrumento tañido por un caballero repleto, que no vé el fin de su entusiasmo.

En esa sinfonía, la ortografía y la sintaxis se dan de cachetes con el sentido común, pero en cambio el cronista expresa con hipérbolos, galicismos, pleonasmos y alguno que otro idiotismo, la admiración que siente hacia los que... pasan la noche contando a los lectores del periódico, lo que maldito les importa a la mayor parte de ellos, es decir, que la señora J... es el non plus, del savoir faire, que en casa de la O... se cena (!) admirablemente, que las niñas de L... llevaban un vestido ecollot montante, color de lagarto con adornos de encajes viejos, que la de H... ejocutó (4 veces tiene razón) algunas piezas en el piano, etc, etc., todo lo cual solo importa a los interesados, y así el diario para a ser un órgano particular de algunos caballeros que particularizan con el cronista de salones llenándolo de particularismos agasajos.

Fulanq

